

EL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO



MONICA VARGAS RODRÍGUEZ



La educación es el instrumento más poderoso que ha desarrollado la humanidad para la construcción social, para el desarrollo del individuo, para la consolidación de las sociedades, la solución de problema materiales y el desarrollo material y social.

El desarrollo de las personas está basado en el aprendizaje, entendido como el proceso amplio y continuo por el cual se adquieren conocimientos y habilidades para sobrevivir, para responder creativamente a los cambios en el medio y así evolucionar y progresar.

Los educadores somos los órganos especializados de la sociedad para el cumplimiento de esas tareas que buscan el mayor grado de bienestar para todos sus miembros.

El desarrollo integral del niño implica una serie de procesos que al ser desarrollados dan lugar a capacidades que fortalecen y ayudan en su crecimiento integral.

Estos proceso según Carlos Cajamarca¹ se clasifican en:

- PROCESOS PRERREQUISITOS PARA TODO APRENDIZAJE
- PROCESOS ESPECÍFICOS DEL APRENDIZAJE

Los procesos prerrequisitos: Preceden y acompañan todo aprendizaje y son entre otros: motivación, decisión, observación, atención, percepción, memorización lógica e imaginación creativa.

Motivación: Pilar principal para todo aprendizaje. La urgencia por aprender y el entusiasmo que los niños puedan poner en una experiencia, dependen, en gran medida de la motivación.

Decisión: Alimentar en los niños el saber tomar decisiones es enseñarles a perder el miedo, a atreverse, a arriesgarse, a tener convicción por lo que se quiere, a transformar las crisis en oportunidades.

Observación: Es importante que el niño se detenga a observar el medio que le rodea y para esto es conveniente preparar un ambiente llamativo e interesante para las expectativas que el niño trae.

Atención: Los educadores tenemos la función de propiciar oportunidades y materiales que agudicen la atención, la observación libre y detallada y así promover propuestas nuevas.

Percepción: A través de la simbolización, el niño construye su identidad, aprende a relacionarse con el mundo, conceptualiza, se inserta en su comunidad; el niño construye una visión del mundo, cognitiva, afectiva, comunicativa y estéticamente.

Memorización lógica: La memorización lógica permite grabar no el dato tal como entra por los sentidos, sino el resultado del procesamiento de tales datos.

Imaginación creativa: La creatividad y la imaginación sólo se desarrollan cuando los niños olviden que la realidad no termina donde dicen los textos, que su concepción del mundo es más acorde con la naturaleza que la de los adultos. "Se enseña sin asegurarse de que se entienda lo aprendido".

La diferencia entre saber y entender es monstruosa.

Para que surja la pedagogía del "entender" se

requiere que a los estudiantes, no sólo se les haga hincapié en la memorización sino que se les dé el marco necesario para que lo memorizado tenga una localización en el "árbol mental" que reúna e integre el conocimiento. Que se le cree al estudiante una mente globalizada, una "cosmología general" que le permita utilizar su conocimiento".(LLINAS, RODOLFO. Colombia al filo de la oportunidad, Colciencias, Santafé de Bogotá 1995, Pág. 18).

Procesos específicos: Inteligencia, psicomotricidad, afectividad, voluntad, espiritualidad y conciencia son facultades humanas educables que requieren de ambientes adecuados para que en ellas se cumplan procesos permanentes de aprendizaje y creatividad donde el maestro deberá utilizar toda su potencialidad, respetando la libertad y la individualidad de los estudiantes

La inteligencia: A medida que el niño toma conciencia de sí mismo y del medio que lo rodea, va desarrollando su dimensión intelectual.

El proceso de aprendizaje y el desarrollo de la inteligencia depende de brindarle al niño la oportunidad para que pueda manipular, explorar, elegir, comparar, clasificar, preguntar o reconstruir.

Estas oportunidades permiten que el niño construya conceptos, comprenda términos, mensajes y significados, tenga capacidad de análisis ante un objeto o situación, pueda sintetizar mediante una producción consciente y racional, aplique los conocimientos aprendidos a otras situaciones que hagan parte de su realidad.

El conocimiento adquirido por lo niños adquiere todo su valor y logra todos sus propósitos evolutivos cuando se aplica a fines concretos que se integran a tareas específicas que contribuyan al desarrollo individual y social.

Psicomotricidad: El esquema corporal es la imagen que nosotros construimos de nuestro propio cuerpo en relación con el espacio y los objetos que nos rodean.

La adquisición del esquema corporal facilita al niño la formación del concepto de sí mismo, ya que al saber quién es él, sabe cómo es su cuerpo y cómo es el de los demás. Al llegar a este reconocimiento el niño realiza juicios acerca de sus habilidades y capacidades lo que concluirá en la adquisición del concepto de sí mismo, así como en el reforzamiento de la autoestima.

La psicomotricidad surge en la medida en que el niño avanza en la formación de habilidades, destrezas y hábitos.

Un niño es tanto más hábil o diestro en hacer algo cuando la duración y la energía empleada son las mínimas y la frecuencia y la eficiencia son las máximas

Voluntad: La formación de la voluntad en los niños no consiste en hacerlos repetir decisiones mecánicamente, sino en dejarlos que actúen de forma selectiva, ya que una acción producto de la propia convicción, es el proceso más valioso para la formación de la voluntad, en donde puedan experimentar que no todo es agradable, y con frecuencia, exige esfuerzo, renuncia y, a veces verdadero sacrificio.

Afectividad: Gracias a ella se realizan los ideales de convivencia en comunidad. Su influencia emocional es vital porque ayuda a que se adquiera confianza y seguridad en sí mismo, se descarguen emociones y se dé escapatoria a la agresividad y a los temores.

El niño a través de esta capacidad aprende el reconocimiento y la gratitud, aprende a callar para que otro hable, a aceptar posiciones diferentes y a defender las propias.

"Todo cuanto se diga al niño de repugnante y miedoso, son otras tantas espinas que se clavan en su carne y que lo alimentaran toda la vida" (VARGAS, Samuel, Psicología, Medellín, 1965, Pág. 225-333).

Espiritualidad y conciencia: "Un niño educado con destrezas espirituales sabrá responder a las preguntas más elementales sobre el funcionamiento del universo, comprenderá la fuente de creatividad que vive dentro y fuera de sí mismo, podrá practicar la actitud de no juzgar, la aceptación y la verdad que son las destrezas más invaluable que puede poseer una persona para relacionarse con los demás y vivirá libre del agobiante temor y la angustia sobre el significado de la vida que es lo que hace marchitar en secreto el corazón de la mayoría de los adultos, sea que pueda reconocerlo o no"(DEEPAK CHOPRA). 

1- CAJAMARCA, Carlos Enrique, Aprender a Educar, a ser y a obrar, Santafé de Bogotá: Géminis, 1999, pág. 29.